

# **UNIVERSIDAD DE ALMERÍA**

**Facultad de Ciencias de la Salud**



**MÁSTER OFICIAL EN CIENCIAS DE LA SEXOLOGÍA**

**Curso Académico 2017/18**

**¿CUÁNTO PORNO CONSUMIMOS? CREACIÓN Y EVALUACIÓN  
PSICOMÉTRICA DE UN KIT DE DOS ESCALAS SOBRE EL CONSUMO DE  
PORNOGRAFÍA**

**Autora:**

**Laura Teresa Marcilla Jiménez**

**Tutor:**

**José Manuel Hernández Padilla**

## ÍNDICE

<b>Portada</b>	Pág. 1
<b>Índice</b>	Pág. 2
<b>Resumen</b>	Págs. 3-4
<b>Introducción</b>	Págs. 5-7
<b>Objetivos</b>	Pág. 8
<b>Método</b>	Págs. 8-16
<b>Resultados</b>	Págs. 16-25
<b>Discusión</b>	Págs. 26-28
<b>Conclusión</b>	Pág. 29
<b>Referencias</b>	Págs. 30-35
<b>Anexo I</b>	Pág. 36

## RESUMEN

**Introducción:** El consumo de pornografía es una práctica común que ha aumentado en los últimos años. La investigación sobre esta temática se ha centrado tradicionalmente en los antecedentes o los efectos del consumo, pero aún existen grandes vacíos de conocimiento y se hace necesaria la creación de herramientas adecuadas. **Objetivo:** Desarrollar y evaluar psicométricamente un kit de dos escalas para medir el consumo de pornografía. **Método:** El estudio contó con la participación de 2626 sujetos. Se crearon y evaluaron las siguientes escalas: Escala de Uso de Recursos en Pornografía (EURP) y Escala de Consumo de Contenidos en Pornografía (ECCP). La fiabilidad y la validez de contenido, de constructo y de criterio se analizaron meticulosamente. **Resultados:** El alfa de Cronbach reflejó la excelente consistencia interna de las escalas (EURP=0.72 y ECCP=0.91). También se evidenciaron una sobresaliente validez de contenido (IVC promedio=0.98) y una apropiada validez de criterio. El análisis de los componentes principales sirvió para determinar las dimensiones de las escalas y prescindir de los ítems innecesarios. Además, el análisis de grupos conocidos reveló la sensibilidad de las escalas para detectar diferencias intergrupales esperables. **Conclusión:** Las dos herramientas mostraron buenas características psicométricas para medir el consumo de pornografía.

**Palabras clave:** Pornografía, consumo de pornografía, material sexualmente explícito, sexología, encuestas y cuestionarios.

## ABSTRACT

**Introduction:** The consumption of pornography is a common practice that has increased in recent years. Research on this topic has traditionally focused on the background or effects of consumption, but there are still great gaps in knowledge and the creation of adequate tools is necessary. **Objective:** The aim of this study is to develop and psychometrically evaluate a two-scale toolkit to measure the consumption of pornography. **Method:** The study had the participation of 2626 subjects. The following scales were created and evaluated: Scale of Use of Resources in Pornography (EURP) and Scale of Content Consumption in Pornography (ECCP). The reliability and validity (content, construct and criteria) were meticulously analysed. **Results:** Cronbach's alpha reflected the excellent internal consistency of the scales (EURP = 0.72 and ECCP = 0.91). An outstanding content validity (average IVC = 0.98) and an appropriate criterion validity were also evidenced. The analysis of the main components served to determine the dimensions of the scales and to dispense with the unnecessary items. Moreover, the analysis of known groups revealed the sensitivity of the scales to detect expected intergroup differences. **Conclusion:** The two tools showed good psychometric characteristics to measure the consumption of pornography.

**Keywords:** Pornography, pornography consumption, sexually explicit material, sexology, surveys and questionnaires.

## INTRODUCCIÓN

El uso de la pornografía se ha convertido en un aspecto común en la vida de la mayoría de las personas (Cooper & Klein, 2017; Kor, Zilcha-Mano, Fogel, Mikulincer, Reid, & Potenza, 2014; Kraus & Rosenberg, 2014; Watson & Smith, 2012). Su consumo en la era de Internet se ha disparado, ente otros factores gracias al anonimato, la gratuidad y el fácil acceso, así como la cada vez mayor aceptación social de esta actividad (Anisimowicz & O’Sullivan, 2016; Hald & Malamuth, 2007; Perry, 2016; Ross, Månsson & Daneback, 2012; Watson & Smith, 2012). A pesar de ello, resulta difícil establecer con claridad datos sobre el consumo de pornografía debido a la ausencia de consenso en cuanto a las definiciones operacionales e incluso a la propia definición de pornografía (Campbell & Kohut, 2017; Duffy, Dawson & das Nair, 2016; Goldsmith, Dunkley, Dang, & Gorzalka, 2017; Maddox, Rhoads & Markman, 2011; Short et al., 2012). Aunque la mayoría de los estudios están de acuerdo en que el consumo es más frecuente en hombres que en mujeres (Szymanski, Feltman & Dunn, 2015), la falta de acuerdo entre los autores dificulta en gran medida establecer una prevalencia fiable y, como señalan Campbell & Kohut (2017), los resultados de los estudios varían en sus estimaciones desde menos del 1% hasta un 88% para las mujeres y de entre un 10% a un 99% en el caso de los hombres.

Para el presente estudio adoptamos como acepción del término “pornografía” todo aquel material que cumpla los siguientes requisitos: (1) ser sexualmente explícito y (2) tener la finalidad de inducir o provocar excitación sexual (Goldsmith et al., 2017; Kasemy, Desouky & Abdelrasoul, 2016; Kraus & Rosenberg, 2014; Ribner, 2014). También es frecuente referirse a este tipo de contenidos como “material sexualmente explícito” (MSE) o de manera más coloquial como “porno” (Anisimowicz & O’Sullivan, 2016, Watson & Smith, 2012). Para nuestro propósito contemplamos un amplio abanico de soportes que permitan consumir pornografía: revistas, libros, cómics, DVD y material audiovisual a través de Internet y de las nuevas tecnologías (Kor et al., 2014; Szymanski & Stewart-Richardson, 2014).

Mucho se ha investigado sobre las razones para consumir pornografía, encontrando que habitualmente éstas no son únicas ni homogéneas (Reid, Li, Gilliland, Stein & Fong, 2011). Entre las motivaciones más frecuentes se encuentran: acompañar la práctica masturbatoria (Ross et al., 2012; Yu, 2013), facilitar las fantasías o aumentar la excitación (Anisimowicz & O'Sullivan, 2016), saciar la curiosidad y resolver dudas sobre sexualidad (Arrington-Sanders et al., 2015) o, incluso, compensar la ausencia de una adecuada educación sexual (Rothman, Kaczmarzsky, Burke, Jansen, & Baughman, 2015), además de aliviar la soledad o el aburrimiento y reducir el estrés (Wright, 2012; Wright & Bae, 2015).

Asimismo, abundan los estudios centrados en identificar los potenciales efectos derivados del consumo habitual de pornografía, especialmente en las consecuencias negativas del mismo (Perry, 2016). El uso de pornografía se ha relacionado con menor satisfacción con la pareja (Maddox et al., 2011; Poulsen, Busby & Galovan, 2013), con menores índices de autoestima (Weaver et al., 2011) y peor autoimagen (Tylka, 2015), con síntomas depresivos (Beutel et al., 2017), con actitudes negativas hacia las mujeres (Hald, Malamuth & Yuen, 2010) y con mayores prácticas sexuales de riesgo en adolescentes (DasGupta, 2017). También se ha llegado a postular que la mayor disponibilidad de los materiales sexualmente explícitos podría incrementar los crímenes sexuales, aunque esta hipótesis ya ha sido ampliamente descartada (Diamond, Jozifkova & Weiss, 2011). Otros autores, en cambio, han hallado también datos sobre posibles efectos neutros o positivos ante el consumo de pornografía (Morgan, 2011; Wright, Tokunaga, Krauss & Klann, 2017), tales como una mayor tolerancia a la diversidad sexual (Wright & Randall, 2014), mejor comunicación en pareja (Willoughby, Carroll, Busby, & Brown, 2016), mayor erotofilia (Kohut, Balzarini, Fisher, & Campbell, 2018) y aumento de los intereses eróticos y del empoderamiento sexual (Weinberg, Williams, Kleiner & Irizarry, 2010).

Sin embargo, muchos de estos estudios muestran resultados contradictorios entre sí y el tamaño de los efectos encontrados es modesto (Watson & Smith, 2012). Esto, sumado a las limitaciones de los estudios hasta la fecha, ha llevado a diversos investigadores a considerar que se necesita

más evidencia científica para afirmar cuáles son, si los hay, los efectos del consumo de pornografía (Hald, Kuyper, Adam & de Wit, 2013; McNair, 2014).

Algunas de las críticas más comunes se refieren a la muestra de la mayoría de las investigaciones, predominantemente formadas por hombres blancos, solteros, jóvenes, universitarios y heterosexuales (Anisimowicz & O'Sullivan, 2016; Arrington-Sanders et al., 2015; Perry, 2017), a la artificialidad de los estudios experimentales (DasGupta, 2017), a la falta de criterios unificados (Duffy et al., 2016) y a limitaciones metodológicas (Kor et al., 2014; Tylka & van Diest, 2014), entre las que destacan la escasez de herramientas validadas (Short et al., 2012). Por tanto, parece difícil poder realizar generalizaciones y comparaciones entre estudios (Campbell & Kohut, 2017). Attwood (2005) ya recalcó la existencia de importantes lagunas de conocimiento en este campo y argumentó que “los experimentos sobre los efectos nos dirán muy poco sobre el consumo real”. Además, los resultados correlacionales no permiten establecer relaciones causales, así que bien podría ser que el consumo de pornografía no sea la causa de determinados fenómenos, sino la consecuencia o “síntoma” de los mismos (Watson & Smith, 2012), e incluso que existan terceras variables que medien o modelen estos efectos (Wright & Bae, 2015). En palabras de Estupinyà (2014), “el porno puede exacerbar algunos problemas, pero no generarlos”. En este sentido, numerosos autores señalan la necesidad de crear nuevas herramientas destinadas a medir el consumo de pornografía (Attwood, 2005; Perry, 2016), ya que hasta la fecha apenas hay escalas validadas sobre esta realidad y las que existen se centran en los antecedentes o los efectos más que en el consumo en sí (Szymanski & Stewart-Richardson, 2014). Por ello, la finalidad del presente estudio consiste en desarrollar y evaluar psicométricamente dos instrumentos de medida del consumo de pornografía.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general:**

- Crear y validar psicométricamente dos instrumentos de medida pertenecientes a un mismo “kit de herramientas”, la Escala de Uso de Recursos en Pornografía (EURP) y la Escala de Consumo de Contenidos en Pornografía (ECCP).

### **Objetivos específicos:**

- Construir los ítems de ambas escalas.
- Realizar el estudio piloto de ambas herramientas.
- Realizar el estudio final de valoración de las escalas EURP y ECCP.

## **MÉTODOLOGÍA**

### **Diseño del estudio**

El presente estudio ha empleado un diseño observacional de corte transversal.

### **Participantes**

La muestra se ha seleccionado mediante un muestreo accidental y gracias al efecto “bola de nieve”, compartiendo el estudio a través de Internet. En total participaron 2626 sujetos de 36 nacionalidades. Los criterios de inclusión fueron: (1) ser mayor de 18 años y (2) ser hispanoparlante. Los criterios de exclusión fueron: (1) no tener acceso a Internet y (2) no tener las adecuadas habilidades de comprensión lectora para entender y rellenar las encuestas.

### **Variables sociodemográficas**

Durante el proceso de recogida de datos también se recopiló información sociodemográfica de los participantes referente a su edad, identidad de género, orientación sexual, nacionalidad, estado civil, modelo de relación, religión, nivel de estudios, situación laboral, número de parejas



sexuales y edad de inicio de consumo de pornografía, con el objetivo de realizar las posteriores comparaciones pertinentes entre los grupos.

### **Desarrollo inicial de los instrumentos y resultados de la etapa piloto**

El kit de herramientas para medir el consumo de pornografía se compone de dos instrumentos. La Escala de Uso de Recursos en Pornografía pretende determinar el uso de materiales, dinero y tiempo en el consumo de pornografía. Por otro lado, la Escala de Consumo de Contenidos en Pornografía determina la variedad de contenidos consumida por los usuarios de pornografía.

Se contó con la colaboración de un grupo focal de diez expertos en sexología para discutir los ítems y mejorar su planteamiento, ordenación y redacción. Tras la intervención del grupo focal se obtuvo una primera escala conformada por 12 ítems (EURP) y una segunda escala de 41 ítems (ECCP), todos ellos con un formato de respuesta tipo Likert con 6 opciones.

Posteriormente, un panel de 30 expertos, con al menos dos años de experiencia profesional y conocimientos sobre investigación, ayudaron a determinar la validez de contenido. Se pidió a los expertos que valorasen la pertinencia de cada uno de los ítems conforme a la siguiente interpretación: 1 = “nada pertinente”; 2 = “poco pertinente”; 3 = “bastante pertinente” y 4 = “muy pertinente” (Delgado-Rico, Carretero-Dios y Willibald, 2012). En función de esto se evaluó el índice de validez de contenido (IVC) y se consideraron adecuados los resultados superiores a 0.78 (Polit & Beck, 2006).

Siguiendo las recomendaciones de Norman & Steiner (2015), se contó con una muestra piloto de 56 sujetos que cumplían los criterios de inclusión. Estas personas no participaron en la fase final de validación del estudio.

De los componentes de la muestra piloto, 46 participaron en ambos momentos del test-re-test, rellenando dos veces las escalas EURP y ECCP, con una diferencia de cuatro semanas. Para valorar la estabilidad temporal de los instrumentos, se empleó la correlación de Pearson ( $r$ ), mientras que para determinar la fiabilidad de las escalas se tuvieron en cuenta el alfa de

Cronbach total de cada escala, la correlación corregida entre un ítem y el total de la escala (C-ITC), y el alfa de Cronbach de ambas escalas si se eliminaba algún ítem. De acuerdo con Polit & Beck, 2016), los criterios para eliminar un ítem fueron: (1) que el C-ITC fuera menor de 0.3 y (2) que el alfa de Cronbach total aumentase más de un 0.03 eliminando dicho ítem.

Para determinar la legibilidad y comprensibilidad de los instrumentos, se solicitó a los expertos y los participantes en la prueba piloto que informasen de cualquier dificultad encontrada en la comprensión de los ítems durante la lectura.

A continuación se presentan los detalles del desarrollo y resultados de la prueba piloto.

La *Escala de Uso de Recursos en Pornografía* (EURP) está compuesta por 12 ítems en formato Likert de 6 puntos, que recaban información sobre los materiales (Internet, películas, libros, etc.), el tiempo y el dinero que las personas emplean para consumir pornografía. El índice de validez de contenido de la escala fue de 0.97, con un rango entre 0.87 y 1. El alfa de Cronbach de la escala fue de 0.73, el C-ITC de los ítems varió desde 0.26 hasta 0.5. El ítem número 3 (“literatura”) fue el único que puntuó < 0.3. No obstante, al no aumentar el alfa de Cronbach si se eliminaba dicho elemento, se optó por mantener todos los ítems iniciales de cara a la fase final para su posterior evaluación.

La estabilidad temporal reveló excelentes resultados ( $r = 0.91$ ). Los informes de legibilidad de los participantes fueron positivos, por lo que no se realizaron cambios. En la tabla 1 se muestran los datos de validez de contenido y fiabilidad de la EURP.

**Tabla 1.** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio piloto de la EURP (N=56). **Fuente:** Elaboración propia.

	I-CVI <sup>1</sup>	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem	C-ITC <sup>2</sup>
1. ¿Alguna vez ha consumido pornografía a través de internet?	1	0.69	0.5
2. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en vídeos en formato DVD, VHS o a través de otros dispositivos?	0.9	0.7	0.4
3. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en libros o literatura erótica?	1	0.73	0.26
4. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en cómics o novela gráfica?	1	0.71	0.35
5. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en revistas?	0.97	0.7	0.41
6. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en servicios de webcam?	1	0.7	0.42
7. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en línea erótica o caliente?	0.97	0.72	0.33
8. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en otros formatos?	0.97	0.71	0.34
9. ¿Con qué frecuencia aproximada consume usted pornografía?	1	0.69	0.5
10. ¿Cuánto tiempo emplea usted aproximadamente cada vez que consume pornografía?	1	0.71	0.36
11. ¿Con qué frecuencia aproximada invierte usted dinero en el consumo de pornografía?	0.97	0.72	0.32
12. ¿Cuánto dinero invierte aproximadamente en el consumo de pornografía?	0.87	.072	0.44

<sup>1</sup> I-CVI = Índice de Validez de Contenido del Ítem

<sup>2</sup> C-ITC = Correlación Corregida Ítem-total

La *Escala de Consumo de Contenidos en Pornografía* (EURP) está compuesta por 41 ítems en formato Likert de 6 puntos, que recogen la información relativa al contenido y la temática de la pornografía consumida por los usuarios. El índice de validez de contenido total de la escala fue de 0.98, y los ítems puntuaron en un intervalo entre 0.9 y 1. El alfa de Cronbach de la escala fue de 0.94, el C-ITC de los ítems varió desde 0.27 hasta 0.74. Los ítems 37 (“orina”) y 38 (“animales”) fueron los dos únicos que puntuaron < 0.3. No obstante, el alfa de Cronbach no aumentaba al eliminarlos, por lo que se mantuvieron todos los ítems de la escala para la etapa final de evaluación.

El índice de correlación de Pearson mostró muy buenos resultados para la estabilidad temporal de la escala ( $r = 0.89$ ). Los participantes informaron de una adecuada legibilidad de la escala, por lo que no se realizaron cambios en la redacción. En la tabla 2 se presentan los datos de validez de contenido y fiabilidad de la ECCP.

**Tabla 2.** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio piloto de la ECCP. **Fuente:** Elaboración propia

	I-CVI <sup>1</sup>	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem	C-ITC <sup>2</sup>
1. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya coito vaginal?	1	0.94	0.42
2. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya sexo oral?	1	0.94	0.65
3. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya sexo anal?	1	0.94	0.72
4. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya masturbación?	1	0.94	0.63
5. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones heterosexuales?	1	0.94	0.38
6. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales masculinas?	1	0.94	0.32
7. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales femeninas?	1	0.94	0.61
8. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya contenido trans?	1	0.94	0.42
9. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya contenido no-trans?	1	0.94	0.47
10. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía hard-core o porno duro?	0.97	0.94	0.61
11. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía soft-core o porno suave?	0.97	0.94	0.33
12. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma etnia?	0.9	0.94	0.66
13. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de una etnia diferente a la suya?	0.9	0.94	0.58
14. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de un tamaño inusualmente grande?	1	0.94	0.66
15. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de un tamaño medio?	1	0.94	0.74
16. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de un tamaño inusualmente pequeño?	1	0.94	0.62
17. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza estándar?	0.93	0.94	0.63
18. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza diferente al estándar?	0.93	0.94	0.46
19. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas muy mayores o de la tercera edad?	0.97	0.94	0.37
20. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas mayores que usted?	1	0.94	0.44
21. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma edad?	0.97	0.94	0.64
22. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas menores que usted?	1	0.94	0.43
23. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas menores de edad?	0.93	0.94	0.43
24. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en solitario?	1	0.94	0.49
25. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en pareja?	1	0.94	0.54
26. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en trío?	1	0.94	0.73
27. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en grupo?	1	0.94	0.61
28. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya actores o personajes famosos, conocidos o profesionales?	0.97	0.94	0.36
29. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya actores o personajes desconocidos, novatos o amateurs?	0.97	0.94	0.57

**Tabla 2 (continuación).** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio piloto de la ECCP. **Fuente:** Elaboración propia

30. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya actores o personajes irreales (por ejemplo, personajes de animación o fantasía)?	1	0.94	0.3
31. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya prácticas kink o BDSM (por ejemplo, ataduras, dominación, sumisión, sadomasoquismo, etc.)?	1	0.94	0.62
32. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya uniformes o disfraces?	1	0.94	0.6
33. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas partes del cuerpo (por ejemplo, pies, ombligo, pelo, etc.)?	1	0.94	0.58
34. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas prendas u objetos (por ejemplo, tacones, látex, ropa del sexo opuesto, etc.)?	1	0.94	0.58
35. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones femeninas o <i>squirting</i> ?	1	0.94	0.57
36. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones masculinas?	1	0.94	0.38
37. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones con orina o excrementos (por ejemplo, lluvia dorada o coprofilia)?	1	0.94	0.28
38. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones con animales?	0.97	0.94	0.27
39. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya incesto?	0.97	0.94	0.43
40. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya simulaciones de relaciones no consentidas o violación?	0.97	0.94	0.39
41. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya otras filias o contenidos?	0.97	0.94	0.43

<sup>1</sup> I-CVI = Índice de Validez de Contenido del Ítem

<sup>2</sup> C-ITC = Correlación Corregida Ítem-total

### Análisis de datos de la versión final de las escalas

La muestra final del estudio estuvo constituida por 2626 participantes, a quienes se solicitó que rellenasen ambas escalas en español en dos momentos diferentes con un intervalo de cuatro semanas. La evaluación de las herramientas se realizó siguiendo las sugerencias de otros autores (Coaley, 2014; Delgado-Rico et al., 2012; Furr, 2014; Polit & Beck, 2006) y para el análisis de datos se empleó el programa de análisis estadístico IBM SPSS® en su versión 22.0 para Windows®. La distribución de los datos se estudió mediante la prueba de Kolgomorov-Smirnov y se comprobaron la curtosis, la asimetría, los gráficos de histogramas y los gráficos Q-Q Plots. Al comprobar que los datos no se comportaban conforme a una distribución normal ( $p < 0.001$ ), se aplicaron pruebas no paramétricas en el posterior análisis de datos.

*Legibilidad y comprensibilidad.* El grado de legibilidad de las herramientas se analizó mediante la prueba de Flesch-Kincaid en Microsoft Word ®. Adicionalmente, se solicitó a 5 personas nativas españolas y a 3 hispanohablantes no nativos que informasen de las dificultades halladas durante la contestación de la escala y midiesen el tiempo necesario para rellenarla.

*Deseabilidad social.* Para controlar los sujetos que pudieran estar cometiendo un sesgo de deseabilidad social, junto a las escalas EURP y ECCP se aplicó la versión breve en español de la Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne, desarrollada por Gutiérrez, Sanz, Espinosa, Gesteira & García-Vera (2016). Posteriormente, se eliminaron de la muestra aquellos sujetos que puntuasen por encima del percentil 70 correspondiente a su grupo de edad, ya que se asume que estas personas pueden estar proyectando una imagen socialmente aceptable de sí mismos que no refleje la realidad (Tatman, Swogger, Love, & Cook, 2009).

*Fiabilidad.* La fiabilidad de las escalas fue controlada mediante el mismo mecanismo que el empleado en la etapa piloto, evaluando la consistencia interna y la estabilidad temporal. Se calculó el alfa de Cronbach total de cada escala, la correlación corregida de cada ítem con la puntuación total, y el alfa de Cronbach en el supuesto de eliminar cada ítem. Se considera que los ítems influyen positivamente en la consistencia interna de la escala cuando su coeficiente de correlación  $\geq 0.3$  y el alfa de Cronbach no aumenta más de 0.03 al suprimirlo. La estabilidad temporal se calculó mediante el coeficiente de correlación de Spearman ( $r_s$ ) entre las respuestas del test y las del posterior re-test.

*Validez.* El análisis de validez de la EURP y la ECCP se evaluó a través de la validez de contenido, la validez de criterio y la validez de constructo. La validez de contenido se midió mediante el IVC promedio de los ítems previamente explicado en la prueba piloto. La validez de criterio se determinó comparando los resultados de ambas escalas con la puntuación de los sujetos en la Subescala de Pasión Armoniosa de Rosenberg & Kraus (2014). Aunque la finalidad de esta subescala no es medir el consumo de pornografía en sí, estos autores habían informado de una aparente correlación entre este instrumento y el consumo de pornografía.

Dado que esta herramienta sólo está desarrollada en inglés, se procedió a su traducción con la colaboración de dos españoles angloparlantes y dos nativos angloparlantes con buen nivel de español. La comparación entre la Subescala de Pasión Armoniosa y las escalas EURP y ECCP se obtuvo mediante el coeficiente de correlación de Spearman. Por último, la validez de constructo se llevó a cabo a través de un análisis de los componentes principales y de los grupos conocidos.

- Análisis de los componentes principales. Este análisis se realizó con la intención de determinar qué ítems debían continuar formando parte de las escalas y en qué dimensiones de las mismas se agrupaban. Se comprobaron la adecuación de muestreo de Kaiser–Meyer–Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett con el fin de asegurar la adecuación del análisis factorial y éste se realizó con una rotación Varimax. Se acepta que los factores son dimensiones estructurales de las escalas si (1) presentan un eigenvalue  $\geq 1$ , (2) muestran una clara representación en el gráfico de eigenvalues y (3) el factor de carga de los ítems es superior a 0.45 (Tabachnick, Fidell, & Ullman, 2016).

- Análisis de grupos conocidos. Los participantes de la muestra, una vez eliminados aquellos que puntuaron por encima del criterio estipulado en la Escala de Deseabilidad Social, se dividieron en diferentes grupos en función de su identidad de género (hombre, mujer o trans), en función de su orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual), de su estado civil (solteros, casados o separados y divorciados), del tipo de pareja (monógama, abierta o poliamorosa), de la religiosidad (ateos, agnósticos o creyentes), del nivel de estudios (superiores o básicos) y del número de parejas sexuales. Para analizar la existencia o no de diferencias intergrupales se recurrió a la prueba Kruskal-Wallis H.

- Desarrollo de una puntuación e interpretación. Para la correcta interpretación de los datos, se desarrolló un sistema de puntuación interno (Van den Broeck, 2013). Habiendo calculado las puntuaciones medias y la desviación típica de la muestra en ambas escalas, se crearon las siguientes categorías: (1) puntuaciones más de dos desviaciones típicas por debajo de la media; (2) puntuaciones comprendidas entre una y dos desviaciones típicas por debajo de

la media; (3) puntuaciones comprendidas entre una desviación típica por debajo y por encima de la media; (4) puntuaciones comprendidas entre una y dos desviaciones típicas por debajo de la media y (5) puntuaciones más de dos desviaciones típicas por encima de la media.

### **Consideraciones éticas**

El comité de ética del Departamento de Medicina, Fisioterapia y Enfermería de la Universidad de Almería aprobó el proyecto con nº de registro 44/2018. Todos los participantes fueron informados con claridad del objetivo y el desarrollo de la investigación, y se solicitó que firmasen un consentimiento informado antes de proceder a rellenar la encuesta. En todo momento se ha garantizado el anonimato y la confidencialidad, tanto durante la fase de recopilación de datos como durante el análisis de los mismos. Los datos se han tratado conforme a lo estipulado en la ley europea de protección de datos (Directiva 45/96/CE, 1994) y en la Declaración de Helsinki de 1964. Los autores de la investigación no presentaron ningún conflicto de intereses.

## **RESULTADOS**

### **Descripción de la muestra principal**

Con el total de 2626 participantes en el estudio se realizó una criba para descartar a aquellos que sobrepasasen los estándares de deseabilidad social. Para ello, como diversas investigaciones han demostrado que la deseabilidad social varía en función de la edad, se procedió a dividir a los participantes en función de su grupo de edad y a calcular el límite a partir del cual se eliminarían los sujetos. Se encontró que para el grupo de edad de 18 a 25 años la media fue 8.65, la desviación estándar (DE) fue 2.19 y el percentil 70 fue 10. En las personas de 26 a 50 años la media fue 8.93 (DE=2.30); y de nuevo el percentil 70 se situó en una puntuación de 10. Por último, las personas mayores de 50 años obtuvieron una puntuación media de 9.49 (DE=2.4) y percentil 70 en 11. Por tanto, los participantes cuya puntuación en deseabilidad social excedía el punto de corte del percentil 70 (10, 10 y 11 respectivamente), fueron eliminados del estudio.



Habiendo realizado este filtro, la muestra final constó de 2024 participantes cuyos datos se resumen en la tabla 3. La edad media de los participantes fue de 28.29 años (DE=9.52) con un rango situado entre los 18 y los 70 años. De los participantes, un 55.3% (n=1119) fueron hombres; un 42,6% (n=863) mujeres; un 1.9% (n=38) trans y un 0.2% (n=4) indicaron “otra” como identidad de género. De ellos, el 98.21% (n=1099) de los hombres, el 85.4% (n=737) de las mujeres y un 97.37% (n=37) de los trans afirmaron ser consumidores de pornografía.

### **Análisis de datos de las escalas finales**

*Legibilidad y comprensividad:* El grado de legibilidad puntuó 52,58 para EURP y 53,77 para ECCP según la escala de Fernández-Huerta (1959), lo cual corresponde al grado preuniversitario (algo difícil). El tiempo estimado de lectura fue de 0.6 y 2.8 minutos respectivamente, mientras que los colaboradores reportaron un promedio de 1.3 minutos en rellenar la EURP y de 4.9 en la ECCP.

*Fiabilidad:* Los datos sobre la fiabilidad se muestran detallados en la tabla 4 (EURP) y en la tabla 5 (ECCP). El alfa de Cronbach fue de 0.72 para la primera escala y de 0.91 para la segunda escala, mostrando una fuerte consistencia interna de las medidas. Los valores para el C-ITC variaron en un rango de 0.24 a 0.56 en EURP y de 0.22 a 0.68 en ECCP. El alfa de Cronbach no aumentaba al eliminar ninguno de los ítems.

El análisis de la estabilidad temporal mediante el coeficiente de correlación de Spearman reveló una correlación de  $r_s=0.83$  ( $p<0.001$ ) y  $r_s=0.83$  ( $p<0.001$ ) en ambas escalas.

**-Tabla 3-**

Características sociodemográficas de la muestra principal (N=2024). Fuente: elaboración propia.

	<b>Muestra principal <math>\bar{x} \pm D.E.</math></b>
<b>Edad (años)</b>	28.29 $\pm$ 9.52
<b>Nº Parejas Sexuales</b>	14.20 $\pm$ 22.09
<b>Edad de inicio de consumo de porno</b>	15.11 $\pm$ 4.3 <i>n (%)</i>
<b>Identidad de género</b>	
Hombre	1119 (55.3)
Mujer	863 (42.6)
Trans	38 (1.9)
Otra	4 (0.2)
<b>Orientación sexual</b>	
Heterosexual	1348 (66.6)
Homosexual	191 (9.4)
Bisexual	399 (19.7)
Asexual	9 (0.4)
Otra	77 (3.8)
<b>Estado civil</b>	
Soltero/a	1381 (68.2)
Pareja de hecho	356 (17.6)
Casado/a	232 (11.5)
Separado/a o divorciado/a	51 (2.5)
Viudo/a	4 (0.2)
<b>Nivel de estudios</b>	
Sin estudios	1 (<0.01)
Primaria	5 (0.2)
Secundaria	112 (5.5)
Bachiller	533 (26.3)
Formación profesional	339 (16.7)
Estudios universitarios	694 (34.3)
Máster	303 (15)
Doctorado	37 (1.8)
<b>Relación de pareja</b>	
Sin pareja	779 (38.5)
Pareja monógama	984 (48.6)
Pareja abierta	175 (8.6)
Pareja(s) poliamorosa(s)	86 (4.2)
<b>Religiosidad</b>	
Creyente	609 (30.1)
Ateo/a	887 (43.8)
Agnóstico/a	528 (26.1)

**Tabla 4.** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio final de la EURP (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

	I-CVI <sup>1</sup>	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem	C-ITC <sup>2</sup>
1. ¿Alguna vez ha consumido pornografía a través de internet?	1	0.7	0.4
2. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en vídeos en formato DVD, VHS o a través de otros dispositivos?	0.9	0.7	0.4
3. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en libros o literatura erótica?	1	0.72	0.24
4. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en cómics o novela gráfica?	1	0.7	0.38
5. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en revistas?	0.97	0.7	0.4
6. ¿Con qué frecuencia aproximada consume usted pornografía?	1	0.67	0.51
7. ¿Cuánto tiempo emplea usted aproximadamente cada vez que consume pornografía?	1	0.68	0.5
8. ¿Con qué frecuencia aproximada invierte usted dinero en el consumo de pornografía?	0.97	0.68	0.53
9. ¿Cuánto dinero invierte aproximadamente en el consumo de pornografía?	0.87	0.7	0.56

<sup>1</sup> I-CVI = Índice de Validez de Contenido del Ítem

<sup>2</sup> C-ITC = Correlación Corregida Ítem-total

**Tabla 5.** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio final de la ECCP (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

	I-CVI <sup>1</sup>	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem	C-ITC <sup>2</sup>
1. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya coito vaginal?	1	0.91	0.5
2. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya sexo anal?	1	0.91	0.66
3. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya masturbación?	1	0.91	0.51
4. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones heterosexuales?	1	0.91	0.48
5. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales masculinas?	1	0.91	0.22
6. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales femeninas?	1	0.91	0.37
7. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía soft-core o porno suave?	0.97	0.91	0.41
8. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma etnia?	0.9	0.91	0.63
9. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de una etnia diferente a la suya?	0.9	0.91	0.58
10. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de un tamaño inusualmente grande?	1	0.91	0.49

**Tabla 5 (continuación).** Resultados de la validez de contenido y la consistencia interna del estudio final de la ECCP (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

11. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de un tamaño medio?	1	0.91	0.63
12. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza estándar?	0.93	0.91	0.57
13. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza diferente al estándar?	0.93	0.91	0.47
14. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas mayores que usted?	1	0.91	0.51
15. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma edad?	0.97	0.91	0.64
16. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas menores que usted?	1	0.91	0.38
17. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya personas menores de edad?	0.93	0.91	0.32
18. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en solitario?	1	0.91	0.39
19. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en pareja?	1	0.91	0.68
20. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en trío?	1	0.91	0.64
21. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en grupo?	1	0.91	0.53
22. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya actores o personajes desconocidos, novatos o amateurs?	0.97	0.91	0.57
23. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya prácticas kink o BDSM (por ejemplo, ataduras, dominación, sumisión, sadomasoquismo, etc.)?	1	0.91	0.4
24. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya uniformes o disfraces?	1	0.91	0.48
25. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas partes del cuerpo (por ejemplo, pies, ombligo, pelo, etc.)?	1	0.91	0.37
26. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas prendas u objetos (por ejemplo, tacones, látex, ropa del sexo opuesto, etc.)?	1	0.91	0.4
27. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones femeninas o <i>squirting</i> ?	1	0.91	0.48
28. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones masculinas?	1	0.91	0.44
29. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya incesto?	0.97	0.91	0.45
30. ¿Con que frecuencia consume usted pornografía que incluya simulaciones de relaciones no consentidas o violación?	0.97	0.91	0.36

<sup>1</sup> I-CVI = Índice de Validez de Contenido del Ítem

<sup>2</sup> C-ITC = Correlación Corregida Ítem-total

*Validez:* Los datos referentes al índice de validez de contenido (IVC) se muestran en las tablas 4 y 5. La comparación con la puntuación de la Subescala de Pasión Armoniosa mediante el coeficiente de correlación de Spearman indicó una modesta relación entre las escalas, siendo  $r_s=0.45$  ( $p<0.001$ ) en EURP y  $r_s=0.47$  ( $p<0.01$ ) en ECCP.

Posteriormente se observaron la prueba de Esfericidad de Barlett ( $\chi^2 = 7025.94$ ;  $p < 0.001$  para EURP y  $\chi^2 = 27548.67$ ;  $p < 0.001$  para ECCP) y la medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación muestral (KMO=0.7 en EURP y KMO=0.9 en ECCP), concluyendo que era apropiado realizar un análisis factorial. Las tabla 6 y 7 resumen los resultados hallados para las escalas EURP y ECCP respectivamente. En EURP, cuatro factores presentaron valores propios  $\geq 1$ , (1) dinero invertido, (2) internet y tiempo, (3) materiales obsoletos y (4) materiales escritos, los ítems 6, 7 y 8 no obtuvieron un coeficiente de carga de factor  $\geq 0.45$ . Dichos factores explicaron el 59.45% de la varianza total. Mientras, en ECCP emergieron ocho factores con valores propios  $\geq 1$ , (1) contenido *mainstream*, (2) contenido muy demandado, (3) contenido fetichista, (4) fantasías no realizables, (5) sexo en grupo, (6) personas exóticas o diferentes, (7) contenido femenino y (8) diferencia de edad. Estos factores representan el 54.29% de la varianza. Los ítems 2, 8, 9, 10, 16, 19, 28, 30, 37, 38 y 41 no alcanzaron el coeficiente de carga de factor  $\geq 0.45$ .

**Tabla 6.** Cargas de factores y varianza total explicadas a partir de la estructura de factores rotados de la Escala de Uso de Recursos en Pornografía. (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

Ítems por Factor	Factor			
	1	2	3	4
<b>Dinero invertido</b>				
1. ¿Con qué frecuencia aproximada invierte usted dinero en el consumo de pornografía?	0.91			
2. ¿Cuánto dinero invierte aproximadamente en el consumo de pornografía?	0.89			
<b>Internet y tiempo</b>				
3. ¿Alguna vez ha consumido pornografía a través de Internet?		0.76		
4. ¿Con qué frecuencia aproximada consume usted pornografía?		0.76		
5. ¿Cuánto tiempo emplea usted aproximadamente cada vez que consume pornografía?		0.47		
<b>Materiales obsoletos</b>				
6. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en vídeo en DVD, VHS o a través de otros dispositivos?			0.64	
7. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en revistas?			0.81	
<b>Materiales escritos</b>				
8. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en libros o literatura erótica?				0.67
9. ¿Alguna vez ha consumido pornografía en cómics o novela gráfica?				0.50
<b>% de varianza</b>	<b>19.77</b>	<b>17.09</b>	<b>13.41</b>	<b>9.18</b>
<b>% de varianza acumulada</b>	<b>19.77</b>	<b>36.86</b>	<b>50.26</b>	<b>59.44</b>

**Tabla 7.** Cargas de factores y varianza total explicadas a partir de la estructura de factores rotados de la Escala de Contenidos Consumidos en Pornografía. (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

Ítems por Factor	Factor							
	1	2	3	4	5	6	7	8
<b>Contenidos <i>mainstream</i></b>								
1. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya sexo anal?	0.58							
2. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía soft-core o porno suave?	0.50							
3. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma etnia?	0.72							
4. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culo, etc.) de tamaño medio?	0.67							
5. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza estándar?	0.72							
6. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de su misma edad?	0.61							
7. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en pareja?	0.77							
8. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya actores o personajes desconocidos, novatos o amateurs?	0.45							
9. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones masculinas?	0.46							
<b>Contenido muy demandado</b>								
10. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya coito vaginal?		0.72						
11. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones heterosexuales?		0.70						
12. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales masculinas?		0.73						
13. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya eyaculaciones femeninas o <i>squirting</i> ?		0.45						
<b>Contenidos fetichistas</b>								
14. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya prácticas kink o BDSM (por ejemplo ataduras, dominación, sumisión, sadomasoquismo, etc.)?			0.47					
15. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya uniformes o disfraces?			0.50					
16. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas partes del cuerpo (por ejemplo pies, ombligo, pelo, etc.)?			0.59					
17. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya fetiches con determinadas prendas u objetos (por ejemplo, látex, tacones, ropa del sexo opuesto, etc.)?			0.82					
<b>Fantasías no realizables</b>								
18. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya menores de edad?				0.56				
19. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya incesto?				0.61				
20. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya simulaciones de relaciones no consentidas o violación?				0.66				
<b>Sexo en grupo</b>								
21. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en trío?					0.73			
22. ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en grupo?					0.77			

**Tabla 7 (continuación).** Cargas de factores y varianza total explicadas a partir de la estructura de factores rotados de la Escala de Contenidos Consumidos en Pornografía. (N=2024). **Fuente:** elaboración propia.

<b>Personas exóticas o diferentes</b>									
23.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas de una etnia diferente a la suya?							0.50	
24.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con determinadas características físicas (pechos, genitales, culos, etc.) de un tamaño inusualmente grande?							0.46	
25.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas con un tipo de belleza diferente al estándar?							0.60	
<b>Contenido femenino</b>									
26.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya masturbación?							0.58	
27.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya interacciones homosexuales femeninas?							0.68	
28.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya escenas en solitario?							0.46	
<b>Diferencia de edad</b>									
29.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas mayores que usted?							0.48	
30.	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía que incluya personas menores que usted?							0.70	
<b>% de varianza</b>		<b>16.38</b>	<b>7.19</b>	<b>6.65</b>	<b>5.80</b>	<b>5.51</b>	<b>5.02</b>	<b>4.95</b>	<b>2.79</b>
<b>%de varianza acumulada</b>		<b>16.38</b>	<b>23.57</b>	<b>30.23</b>	<b>36.03</b>	<b>41.54</b>	<b>46.55</b>	<b>51.50</b>	<b>54.30</b>

### Análisis de grupos conocidos

A continuación se enumeran los resultados obtenidos del análisis de grupos conocidos con la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis H.

En EURP se encontraron los siguientes resultados en cuanto a la identidad de género: los hombres ( $\bar{x}$ =15.13; DE=4.43) y las personas trans ( $\bar{x}$ =15.13; DE=4.11) obtuvieron mayores puntuaciones de manera significativa ( $p<0.001$ ) en comparación con las mujeres ( $\bar{x}$ =11.41; DE=5.16). Resultados similares se hallaron en la escala ECCP, con los hombres ( $\bar{x}$ =68.76; DE=14.83) y las personas trans ( $\bar{x}$ =67.87; DE=15.04) de nuevo por encima de las mujeres ( $\bar{x}$ =54.50; DE=24.95) de manera significativa ( $p<0.001$ ). No se percibieron diferencias intergrupales entre hombres y trans ( $p>0.05$ ).

En cuanto a la orientación sexual también se encontraron diferencias significativas. En EURP las personas homosexuales ( $\bar{x}$ =15.1; DE=4.68) invirtieron significativamente más recursos ( $p<0.001$ ) que las personas heterosexuales ( $\bar{x}$ =13.28; DE=5.14) y bisexuales ( $\bar{x}$ =13.66;

DE=4.88). Entre estos dos últimos grupos no hubo diferencias significativas. En cambio, en ECCP, bisexuales ( $\bar{x}$ =64.36; DE=20.19) junto con homosexuales ( $\bar{x}$ =68.68; DE=16.37) puntuaron significativamente ( $p<0.001$ ) por encima de los heterosexuales ( $\bar{x}$ =61.3; DE=21.57). El hecho de tener o no pareja, analizado mediante la U de Mann-Whitney, no arrojó diferencias significativas ni en EURP (con pareja,  $\bar{x}$ =13.54; DE=5.17 y sin pareja,  $\bar{x}$ =13.53 y DE=4.98) donde  $p=0.36$ , ni en ECCP (con pareja,  $\bar{x}$ =62.46; DE = 21.74 y sin pareja,  $\bar{x}$ =62.87; DE=19.87) donde  $p=0.89$ . Sin embargo, el estado civil sí parece indicar algunas diferencias. En EURP, tanto las personas separadas ( $\bar{x}$ =15.04; DE = 6.16) como las casadas ( $\bar{x}$ =14.16; DE=5.85) puntuaron por encima de los solteros ( $\bar{x}$ =13.35; DE=4.9) de manera significativa ( $p<0.001$ ). En cambio, en ECCP se invirtieron las tornas, ya que los solteros ( $\bar{x}$ =63.22; DE=20.31) puntuaron más alto que los casados ( $\bar{x}$ =58; DE=23.34) y los separados ( $\bar{x}$ =59.22; DE=24.11) con  $p<0.001$ . Asimismo, el tipo de pareja también contó con diferencias significativas ( $p<0.001$ ), tanto en EURP como en ECCP. En la primera, las personas con relaciones monógamas indicaron un consumo menos elevado ( $\bar{x}$ =13.24; DE=5.17) que el de las personas en relaciones abiertas ( $\bar{x}$ =14.77; DE=5.2) o poliamorosas ( $\bar{x}$ =14.34; DE=4.84). En la segunda, de nuevo la parejas abiertas ( $\bar{x}$ =68.34; DE=18.63) y poliamorosas ( $\bar{x}$ =68.6; DE=19.02) destacaron por encima de las monógamas ( $\bar{x}$ =60.88; DE=22.22).

En relación con el nivel educativo, se encontró que las personas con estudios superiores puntuaban significativamente más alto tanto en EURP ( $p<0.001$ ) como en ECCP ( $p=0.02$ ). En la primera escala las personas con estudios superiores alcanzaron una media de 13.93 (DE=5.08), mientras que las personas con estudios básicos puntuaron de media 12.69 (DE=5.03). En la segunda escala los datos son similares entre las personas con estudios superiores ( $\bar{x}$ =63.56; DE=20.24) y las personas con estudios básicos ( $\bar{x}$ =60.63; DE=22.51).

La religiosidad fue otra característica que no mostró diferencias entre grupos ( $p=0.26$  y  $p=0.51$  respectivamente). En EURP creyentes ( $\bar{x}$ =13.84; DE=5.44), ateos ( $\bar{x}$ =13.36; DE=4.85) y agnósticos ( $\bar{x}$ =13.46; DE=5.1) puntuaron de manera similar. También la puntuación resultó muy parecida para creyentes ( $\bar{x}$ =62.75; DE=22.38), ateos ( $\bar{x}$ =62.29; DE=20.02) y agnósticos ( $\bar{x}$ =63; DE=21.14) en ECCP.



El número de parejas sexuales también resultó ser un buen predictor de diferencias significativas ( $p < 0.001$ ), ya que el número de parejas se relacionaba positivamente con el consumo de pornografía. Así, las personas que habían tenido entre 1 y 10 parejas sexuales puntuaron de media 12.71 (DE=4.97) en EURP y 60.09 (DE=22.42) en ECCP; las personas que contaban de 11 a 30 parejas, 14.21 (DE=4.67) en EURP y 65.65 (DE=17.8) en ECCP y las personas con más de 30 parejas puntuaron 16.86 (DE= 5.32) en EURP y 71.29 (DE=15.14) en ECCP.

Por último, la edad de inicio de consumo de pornografía también puede darnos información sobre el consumo, ya que se vieron diferencias significativas entre un inicio más temprano y un mayor índice de consumo en ambas escalas ( $p < 0.001$ ). Observamos que las personas que iniciaron su consumo durante la infancia (hasta los 10 años) obtuvieron de media 15.97 (DE=5) en EURP y 72.1 (DE=16) en ECCP; las personas que comenzaron durante la adolescencia (entre los 11 y los 17 años), 14.33 (DE=4.29) en EURP y 66.7 (DE=16.13) en ECCP, y las personas que empezaron a consumir siendo ya mayores de edad (más de 18 años), 12.58 (DE=4.47) en EURP y 57.06 (DE=19.05) en ECCP.

### **Sistema de puntuación e interpretación de la escala**

Este sistema de interpretación permite analizar las puntuaciones de cada participante individualmente. La puntuación media en EURP fue de 14.11 (DE=4.46). Por tanto, las categorías para esta escala quedan de la siguiente manera: (1) “consumo muy bajo de recursos”= $\leq 5$ , (2) “consumo bajo de recursos”=5-9, (3) “consumo estándar de recursos”=9-18, (4) “consumo alto de recursos”=19-23 y (5) “consumo muy alto de recursos”= $\geq 23$ . En ECCP, donde la puntuación promedio es 65.28 con una desviación típica de 17.27, las categorías se interpretan de la siguiente manera: (1) “consumo muy bajo de contenidos”= $\leq 30$ , (2) “consumo bajo de contenidos”=30-48, (3) “consumo estándar de contenidos”=49-82, (4) “consumo alto de contenidos”=83-99 y (5) “consumo muy alto de contenidos”= $\geq 99$ .

## DISCUSIÓN

El consumo de pornografía es una realidad prácticamente universal (Yu, 2013). Las nuevas tecnologías han facilitado la accesibilidad a este tipo de materiales, por lo que su consumo ha aumentado exponencialmente en las últimas décadas (Anisimowicz & O'Sullivan, 2016). A pesar de la vasta literatura sobre el consumo de pornografía, los esfuerzos se han centrado habitualmente en explorar los posibles efectos del consumo más que en determinar el consumo en sí (Campbell & Kohut, 2017). Por ello, la mayoría de los datos sobre la cantidad y el tipo de consumo son inconsistentes (Short et al., 2012) y son muchos los autores que han señalado la necesidad de crear herramientas adecuadas para recoger esta información (Kor et al., 2014). Hasta la fecha, las escalas desarrolladas en este estudio son las únicas ideadas para medir el consumo de pornografía, en cuanto a materiales y contenidos que se emplean en su uso, que han sido correctamente validadas.

Las escalas EURP y ECCP han sido evaluadas con éxito a lo largo de la etapa piloto y de la etapa final. Tal y como aconseja Coaley (2014), se han medido la validez de contenido, de criterio y de constructo, así como la legibilidad y la fiabilidad.

La fiabilidad de las escalas tras seguir un proceso metodológicamente riguroso es muy alta (alfa de Cronbach de 0.72 y 0.91 respectivamente), y también se ha evidenciado la estabilidad temporal de EURP y ECCP.

Ambas escalas demostrado tener una buena validez de contenido, tal como avalan los expertos que participaron en la valoración del IVC y las elevadas puntuaciones del mismo. Además, la lectura y el completado de las escalas son sencillos y se realizan en pocos minutos, lo que facilita su aplicación.

La validez de criterio se ha probado mediante sus respectivas comparaciones con la Subescala de Pasión Armoniosa (Rosenberg & Kraus, 2014), y si bien las correlaciones entre ellas han sido modestas, seguramente se deba a que el tipo de información exacto recogido por las diferentes herramientas no es el mismo (la Subescala de Pasión Armoniosa está diseñada para medir el apego hacia la actividad de consumir pornografía, no la cantidad o frecuencia de consumo).

Para finalizar, la validez de constructo se ha evaluado a través de un análisis factorial y del análisis de grupos conocidos. Las escalas cumplían todas las condiciones necesarias para el análisis factorial (Norman & Steiner, 2015), y este proceso permitió eliminar los ítems innecesarios y determinar las dimensiones estructurales de las escalas. EURP cuenta con 9 ítems que se reparten en cuatro factores, mientras que ECCP cuenta con 30 ítems que se dividen en ocho factores.

Los análisis de grupos conocidos han revelados datos muy interesantes y en su mayoría consistentes con la literatura previa. Por ejemplo, ha quedado patente que las mujeres también consumen cada vez más pornografía (Cooper & Klein, 2017; Mowlabocus & Wood, 2015), y aunque siguen haciéndolo en menor medida que los hombres (Shaughnessy, Byers & Walsh, 2011), nuestro estudio revela un porcentaje mayor de usuarias (85.4%) que el estimado en la mayoría de las investigaciones previas. Una novedad interesante que se ha incorporado en este estudio ha sido la consideración de las personas trans y no binarias, cuya relación con la pornografía ha estado largamente infrainvestigada. También se ha contemplado la diversidad de orientaciones sexuales en la muestra, en contraste con la hegemonía de la heterosexualidad dominante en casi todos los estudios (Anisimowicz & O'Sullivan, 2016). Se ha encontrado que las personas homosexuales consumen más a menudo y más tipos de contenidos, lo cual puede tener mucho que ver con la deficiente educación sexual del sistema y la necesidad de las personas no normativas de buscar información por otros medios (Arrington-Sanders et al., 2015). Asimismo, aunque las personas bisexuales no parecen consumir más recursos que las personas heterosexuales, sí parece que consumen un mayor repertorio de contenidos. Esto puede fácilmente explicarse si consideramos que el abanico de preferencias eróticas de las personas bisexuales es más amplio que el de las personas monosexuales.

En la misma línea que otras investigaciones previas, se ha encontrado que el número de parejas sexuales y el nivel de estudios correlacionan positivamente con el consumo de pornografía (Hald & Malamuth, 2007; Perry, 2016). En cambio, a diferencia de otras investigaciones, no parece diferir el consumo entre las personas con pareja o sin pareja (sí se han encontrado diferencias en función del modelo relacional de las parejas), ni en función de la religiosidad de

los participantes (Grubbs, Exline, Pargament, Hook & Carlisle, 2015; Maddox et al., 2011). Otro dato interesante que añade esta investigación a las anteriores es la edad de inicio de consumo de pornografía. Aunque otros autores ya han señalado que los consumidores más asiduos probablemente sean los más jóvenes (Poulsen et al, 2013), los datos también revelan que la edad de inicio puede ser un buen predictor del consumo, siendo las personas que comenzasen antes las que hacen un mayor uso de los recursos pornográficos y consumen más cantidad de contenidos. Todo esto respalda la necesidad de ofrecer a tiempo una buena educación sexual e información sobre la pornografía a los más jóvenes.

En conjunto, la escala ha demostrado tener unas buenas propiedades psicométricas, aunque es importante hacer constar algunas limitaciones. En primer lugar, al haberse administrado a través de internet, existe un potencial número de personas a las que no hemos podido llegar, posiblemente muchas de ellas de generaciones anteriores y menos familiarizadas con las nuevas tecnologías o el consumo de pornografía online. Esta podría ser una de las razones por las que el grueso de nuestra muestra está comprendido en la veintena. Es posible que al explorar esa población surgiesen unos resultados diferentes a los recogidos en este estudio. Además, y aunque se ha controlado la sinceridad de las respuestas con la Escala de Deseabilidad Social, el hecho de pedir una dirección de email a los participantes para poder facilitarles el re-test, puede haber disuadido a muchas personas de participar o haberlas hecho sentir más reticentes a la hora de compartir su consumo de pornografía, máxime siendo éste todavía un tema tabú en la sociedad. Por último, la escala sólo se ha desarrollado y validado en español, lo que limita a los potenciales usuarios de la misma. En el futuro, traducir y validar esta escala siguiendo los mecanismos pertinentes, podría aportar información extra muy valiosa.

## **CONCLUSIONES**

La Escala de Uso de Recursos en Pornografía (EURP) y la Escala de Consumo de Contenidos en Pornografía (ECCP) son dos herramientas válidas y con buenas propiedades psicométricas para contabilizar el consumo de pornografía. Al ser medidas estandarizadas, las comparaciones entre sujetos y poblaciones se hacen posibles. Su rápida aplicación la convierte en un instrumento útil tanto en la investigación como en la práctica clínica. El conocimiento actual podría mejorarse y ampliarse en futuras investigaciones, analizando otros factores que se relacionan con el consumo de pornografía y enfocando también la atención hacia colectivos que han sido tradicionalmente infrainvestigados.

## **Agradecimientos**

Quisiera expresar mi agradecimiento a todos los expertos y participantes que han hecho posible este estudio, así como a mi tutor, José Manuel Hernández, por su inestimable ayuda y orientación, a los profesores y compañeros del Máster en Ciencias de la Sexología, por todo el aprendizaje recibido, a mi familia por el apoyo incondicional durante estos dos años, y muy especialmente a Minerva, por su paciencia, y a Carlos, por el café de madrugada.

## REFERENCIAS

- Anisimowicz, Y., & O'Sullivan, L. (2016). Men's and Women's Use and Creation of Online Sexually Explicit Materials Including Fandom-Related Works. *Archives Of Sexual Behavior*, 46(3), 823-833. doi: 10.1007/s10508-016-0865-5
- Arrington-Sanders, R., Harper, G. W., Morgan, A., Ogunhajo, A., Trent, M., & Fortenberry, J. D. (2015). The Role of Sexually Explicit Material in the Sexual Development of Same-Sex-Attracted Black Adolescent Males. *Archives of Sexual Behavior*, 44(3): 297-308. doi: 10.1007/s10508-014-0416-x
- Attwood, F. (2005). What do people do with porn? Qualitative research into the consumption, use, and experience of pornography and other sexually explicit media. *Sexuality and Culture*, 9(2), 65-86. doi: 10.1007/s12119-005-1008-7
- Beutel, M., Giralt, S., Wölfling, K., Stöbel-Richter, Y., Subic-Wrana, C., & Reiner, I. Tibubos, A., N., & Brähler, E. (2017). Prevalence and determinants of online-sex use in the German population. *PLOS ONE*, 12(6), e0176449. doi: 10.1371/journal.pone.0176449
- Campbell, L., & Kohut, T. (2017). The use and effects of pornography in romantic relationships. *Current Opinion In Psychology*, 13, 6-10. doi: 10.1016/j.copsyc.2016.03.004
- Coaley, K. (2014). *An Introduction to Psychological Assessment and Psychometrics*. London: SAGE Publications.
- Cooper, D. & Klein, J. (2017). College Students' Online Pornography Use: Contrasting General and Specific Structural Variables with Social Learning Variables. *American Journal of Criminal Justice*. doi: 10.1007/s12103-017-9424-4
- DasGupta, B. (2017). Effect of pornography on sexual beliefs and behaviors. *North American Journal of Psychology*, 19(2), 371-386
- Delgado-Rico, E., Carretero-Dios, H. & Willibald, R. (2012) Content validity evidences in test development: An applied perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12(3) 449–460. doi: 10.5167/uzh-64551

Diamond, M., Jozifkova, E., & Weiss, P. (2011) Pornography and Sex Crimes in the Czech Republic. *Archives of Sexual Behavior*, 40(5), 1037–1043. doi: 10.1007/s10508-010-9696-y

Directiva 95/46/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 1995, relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos. *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, 281. Luxemburgo, Luxemburgo, 23 de noviembre de 1995.

Duffy, A., Dawson, D., & das Nair, R. (2016). Pornography Addiction in Adults: A Systematic Review of Definitions and Reported Impact. *The Journal Of Sexual Medicine*, 13(5), 760-777. doi: 10.1016/j.jsxm.2016.03.002

Estupinyà, P. (2014). *La ciencia del sexo*. Nueva York: Vintage.

Fernández-Huerta, J. (1959). Medidas sencillas de lecturabilidad. *Consigna (Revista pedagógica de la sección femenina de Falange ET y de las JONS)*, 214, 29-32.

Furr, R., M. (2014). *Psychometrics: An Introduction*. London: SAGE Publications.

Goldsmith, K., Dunkley, C., Dang, S., & Gorzalka, B. (2017). Pornography consumption and its association with sexual concerns and expectations among young men and women. *The Canadian Journal Of Human Sexuality*, 26(2), 151-162. doi: 10.3138/cjhs.262-a2

Grubbs, J. B., Exline, J. J., Pargament, K. I., Hook, J. N., & Carlisle, R. D. (2015). Transgression as addiction: Religiosity and moral disapproval as predictors of perceived addiction to pornography. *Archives of Sexual Behavior*, 44, 125–136. doi: 10.1007/s10508-013-0257-z

Gutiérrez, S., Sanz, J., Espinosa, R., Gesteira, C., & García-Vera, M. P. (2016) La Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne: baremos para la población general española y desarrollo de una versión breve. *Anales de Psicología*, 32(1), 206-217. doi: 10.6018/analesps.32.1.185471

Hald, G. M., Kuyper, L., Adam, P., & de Wit, J. (2013). Does Viewing Explain Doing? Assessing the Association Between Sexually Explicit Materials Use and Sexual Behaviors in a Large Sample of Dutch Adolescents and Young Adults. *The Journal of Sexual Medicine*, 10(12), 2986-2995. doi: 10.1111/jsm.12157

- Hald, G. M., & Malamuth, N. (2007). Self-Perceived Effects of Pornography Consumption. *Archives of Sexual Behavior*, 37(4), 614-625. doi: 10.1007/s10508-007-9212-1
- Hald, G. M., Malamuth, N. M., & Yuen, C. (2010). Pornography and attitudes supporting violence against women: Revisiting the relationship in nonexperimental studies. *Aggressive Behavior*, 36, 14–20. doi: 10.1002/ab.20328.
- Kasemy, Z., Desouky, D. E., & Abdelrasoul, G. (2016) Sexual Fantasy, Masturbation and Pornography Among Egyptians. *Sexuality & Culture*, 20(3). 626-638. doi: 10.1007/s12119-016-9346-1
- Kohut, T., Balzarini, R. N., Fisher, W. A., & Campbell L. (2018) Pornography’s associations with open sexual communication and relationship closeness vary as a function of dyadic patterns of pornography use within heterosexual relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(4), 655–676. doi: 10.1177/0265407517743096
- Kor, A., Zilcha-Mano, S., Fogel, Y., Mikulincer, M., Reid, R. & Potenza, M. (2014). Psychometric development of the Problematic Pornography Use Scale. *Addictive Behaviors*, 39(5), 861-868. doi: 10.1016/j.addbeh.2014.01.027
- Kraus, S., & Rosenberg, H. (2014). The Pornography Craving Questionnaire: Psychometric Properties. *Archives of Sexual Behavior*, 43(3), 451-462. doi: 10.1007/s10508-013-0229-3
- Maddox, A.M., Rhoads, G. K., & Markman, H. J. (2011). Viewing sexually-explicit materials alone or together: Associations with relationship quality. *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 441–448. doi: 10.1007/s10508-009-9585-4
- McNair, B. (2014). Rethinking the effects paradigm in porn studies. *Porn Studies*, 1(1-2), 161- 171. doi: 10.1080/23268743.2013.870306
- Mowlabocus, S., & Wood, R. (2015). Introduction: Audiences and consumers of porn. *Porn Studies*, 2(2–3), 118–122. doi: 10.1080/23268743.2015.1056465.
- Morgan, E. M. (2011). Associations between young adults’ use of sexually explicit materials and their sexual preferences, behaviors, and satisfaction. *Journal of Sex Research*, 48(6), 520–530. doi: 10.1080/00224499.2010.543960



- Norman, G.R., & Steiner, D.L. (2015) *Biostatistics: The bare essentials*. (4<sup>th</sup> ed.) Shelton: PMPH.
- Perry, S. L. (2016). Does Viewing Pornography Reduce Marital Quality Over Time? Evidence from Longitudinal Data. *Archives of Sexual Behavior*, 46(2), 549-559. doi: 10.1007/s10508-016-0770-y
- Perry, S. L. (2017) Spousal Religiosity, Religious Bonding, and Pornography Consumption. *Archives of Sexual Behavior*, 46(2), 561-574. doi: 10.1007/s10508-016-0896-y
- Polit, D. F. , Beck, C. T. (2006) The Content Validity Index : Are You Sure You Know What's Being Reported? Critique and Recommendations. *Research in Nursing & Health*, 29(5), 489–497. doi: 10.1002/nur.20147
- Poulsen, F. O., Busby, D. M., & Galovan, A. M. (2013). Pornography use: Who uses it and how it is associated with couple outcomes. *Journal of Sex Research*, 50(1), 72–83. doi: 10.1080/00224499.2011.648027
- Reid, R., Li, D., Gilliland, R., Stein, J., & Fong, T. (2011). Reliability, Validity, and Psychometric Development of the Pornography Consumption Inventory in a Sample of Hypersexual Men. *Journal Of Sex & Marital Therapy*, 37(5), 359-385. doi: 10.1080/0092623x.2011.607047
- Ribner, D.S. (2014). The pornography question. *Sexual and Relationship Therapy*, 29(4), 375– 376. doi: 10.1080/14681994.2014.884276.
- Rosenberg, H., & Kraus, S. (2014) The relationship of “passionate attachment” for pornography with sexual compulsivity, frequency of use, and craving for pornography. *Addictive Behaviors*, 39(5), 1012-1017. doi: 10.1016/j.addbeh.2014.02.010
- Ross, M.W., Månsson, S. A., & Daneback, K. (2012).Prevalence, severity, and correlates of problematic sexual internet use in Swedish men and women. *Archives of Sexual Behavior*, 41, 459–466. doi:10.1007/s10508-011-9762-0.
- Rothman, E. F., Kaczmarzky, C., Burke, N., Jansen, E., & Baughman, A. (2015). “Without porn... I wouldn't know half the things I know now”: A qualitative study of pornography use among a sample of urban, low-income, black and Hispanic youth. *The Journal of Sex Research*, 52(7), 736–746. doi: 10.1080/00224499.2014.960908.

- Shaughnessy, K., Byers, E. S., & Walsh, L. (2011). Online sexual activity experience of heterosexual students: Gender similarities and differences. *Archives of Sexual Behavior*, 40, 419–427. doi:10.1007/s10508-010-9629-9.
- Short, M. B., Black, L., Smith, A. H., Wetterneck, C. T., & Wells, D. E. (2012). A review of Internet pornography use research: Methodology and content from the past 10 years. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 15, 13–23. doi: 10.1089/cyber.2010.0477
- Szymanski, D., & Stewart-Richardson, D. (2014). Psychological, Relational, and Sexual Correlates of Pornography Use on Young Adult Heterosexual Men in Romantic Relationships. *The Journal Of Men's Studies*, 22(1), 64-82. doi: 10.3149/jms.2201.64
- Szymanski, D. M., Feltman, C., & Dunn, T. (2015). Male Partners' Perceived Pornography Use and Women's Relational and Psychological Health: The Roles of Trust, Attitudes, and Investment. *Sex Roles*, 73(5-6), 187-199. doi: 10.1007/s11199-015-0518-5
- Szymanski, D. M., & Stewart-Richardson, D. N. (2014) Psychological, Relational, and Sexual Correlates of Pornography Use on Young Adult Heterosexual Men in Romantic Relationships. *The Journal of Men Studies*, 22(1), 64-82. doi:10.3149/jms.2201.64
- Tabachnick, B. G., Fidell, L. S., & Ullman, J. (2016). *Using multivariate statistics* (6th ed.). Essex: Pearson.
- Tatman, A. W., Swogger, M. T., Love, K., & Cook, M. D. (2009). Psychometric properties of the Marlowe-Crowne Social Desirability Scale with adult male sexual offenders. *Sex Abuse*, 21(1), 21-34. doi: 10.1177/1079063208325203
- Tylka, T. L. (2015) No Harm in Looking, Right? Men's Pornography Consumption, Body Image, and Well-Being. *Psychology of Men & Masculinity*, 16 (1), 97-107.
- Tylka, T. L., & van Diest, A.M. K. (2014). You looking at her “hot” body may not be “cool” for me: Integrating male partners' pornography use into Objectification Theory for women. *Psychology of Women Quarterly*, 39(1), 67–84. doi: 10.1177/0361684314521784.
- Van den Broeck, J., & Brestoff, J. R. (2013). *Epidemiology: Principles and Practical Guidelines*. Dordrecht: Springer.

- Watson, M., & Smith, R. (2012). Positive Porn: Educational, Medical, and Clinical Uses. *American Journal Of Sexuality Education*, 7(2), 122-145. doi: 10.1080/15546128.2012.680861
- Weaver, J. B. III, Weaver, S. S., Mays, D., Hopkins, G. L., Kannenberg, W., & McBride, D. (2011) Mental and Physical Health Indicators and Sexually Explicit Media Use Behavior by Adults. *Journal of Sexual Medicine*. 8(3), 764-772. doi: 10.1111/j.1743-6109.2010.02030.x
- Weinberg, M. S., Williams, C. J., Kleiner, S., Irizarry, Y. (2010) Pornography, Normalization, and Empowerment. *Archives of Sexual Behavior*, 39(6), 1389-1401. doi: 10.1007/s10508-009-9592-5
- Willoughby, B. J., Carroll, J. S., Busby, D. M., & Brown, C. C. (2016). Differences in pornography use among couples: Associations with satisfaction, stability, and relationship processes. *Archives of Sexual Behavior*, 45(1), 145-158. doi: 10.1007/s10508-015-0562-9
- Wright, P. J. (2012). A longitudinal analysis of U.S. adults' pornography exposure: Sexual socialization, selective exposure, and the moderating role of unhappiness. *Journal of Media Psychology*, 24, 67-76. doi:10.1027/1864-1105/a000063.
- Wright, P.J. & Bae, S. (2015) A National Prospective Study of Pornography Consumption and Gendered Attitudes Toward Women. *Sexuality & Culture*, 19(3): 444-663. doi: 10.1007/s12119-014-9264-z
- Wright, P. J., & Randall, A. K. (2014). Pornography consumption, education, and support for same-sex marriage among adult U.S. males. *Communication Research*, 41(5), 665-689. doi: 10.1177/0093650212471558
- Wright, P. J., Tokunaga, R. S., Kraus, A. & Klann, E. (2017) Pornography Consumption and Satisfaction: A Meta-Analysis. *Human Communication Research*, 43(3); 315-343. doi: 10.1111/hcre.12108
- Yu, C. (2013). Lust, pornography, and erotic dreams. *Dreaming*, 23(3), 175-193. doi: 10.1037/a0032660

## ANEXO I

### Normativa de la revista científica

La revista escogida para la publicación del artículo es *The Journal of Sex Research* (página web: <https://www.tandfonline.com/toc/hjsr20/current>), indexada en JCR (Q2) con un factor de impacto de 2921.

Las normas para publicaciones en *The Journal of Sex Research* son las siguientes:

Los manuscritos deben prepararse de acuerdo con las directrices del Manual de Publicaciones de la Asociación Americana de Psicología (6ª edición). Antes del envío, revise cuidadosamente las pautas de envío de APA. Los manuscritos que no cumplen con las pautas de APA pueden ser devueltos a los autores.

Aunque no existe una longitud de palabra máxima, un artículo típico aceptado para publicación no excederá 35 páginas a doble espacio, incluidas referencias y tablas / figuras. El título debe constar de 30 palabras o menos y debe identificar las principales variables investigadas en la investigación. Se requiere un resumen de 200 palabras o menos para todos los trabajos presentados y 4-5 palabras clave.

Dicha normativa ha sido consultada en:

<https://www.tandfonline.com/action/authorSubmission?journalCode=hjsr20&page=instructions>  
(último acceso: 12 de julio de 2018).